= TEATRO =

CALDERON

FIESTA MANCHEGA

EN LA MANCHA

Iglesia Parroquial de LA SOLANA

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

DE VILLA A VILLA. --- DE LA SOLANA A MADRID

NO fué pródiga con la Mancha la Naturaleza al repartir sus dones, y llegó a la sordidez con la zona llana, que apenas rizada en algún sitio por ligera onda de minúsculas colinas, forma un verdadero MAR MUERTO de tierra casi estéril.

Y cuando para disimular su tacañería, le concedió, como rico vellocino, el copioso manantial de las Lagunas de Ruidera y su hijo el Guadiana, con otras corrientes menores, aprendices de río como vuestro Manzanares; lo dotó de tan sólidas defensas, que a pesar de seculares esfuerzos de heroicos argonáutas, aún no hemos logrado conquistarlo, y siguen discurriendo sus aguas por nuestra estepa, ya escondiéndose, ya mostrándose, como si despiadadamente se burlaran de nuestras sedientas tierras que ¡Tristen Tántalos! a corta distancia de bien provistos cauces, se agostan y perecen víctimas de forzada variedad de la hidrofobia.

En los confines de esta pobre planicie y como etapa final de su penoso tránsito, se fundó un pueblo que apartado casi completamente de toda relación, sin que a él llegaran las mudanzas del Mundo sino como llegan los juguetes finos y caros a los niños pobres; es decir, tarde y deslucidos, como desecho de los niños ricos; tuvo que formarse, cual colectivo Robinsón, su propia vida; y lo hizo, naturalmente; tomando para moldearla los elementos físicos y espirituales que ofrecía el escenario de su actuación, por lo que imprimió a sus cuerpos la sequedad y estilismo de sus entecos arbustos, y a sus almas la extensa y plácida y grave grandeza de su inmenso y limpio horizonte; edificando para sus hombres, pobres chozas y modestas casas, y levantando para Dios ¡síntesis del Ideal!, el espléndido templo que acredita la hermosa torre cuyo retrato estáis viendo.

En su forzoso aislamiento, las costumbres, el lenguaje, las tradiciones, los bailes y cánticos, se han conservado con pureza, exactitud y fidelidad notables unos; y ofreciendo otros, un mucho de paradógica originalidad clásica que impresiona y seduce a quienes ahora los estudia, mira y oye.

Por esto, así como Cervantes tuvo que servirse para su Quijote de las Relaciones de La Solana, como las más exactas y hasta exclusivas en algunas leyendas; un buen día fuimos visitados por ya célebre triunvirato artístico, uno de cuyos elementos pasó con nosotros parte de su adolescencia, e inspirándose en la vida y cantos populares de la Región, poco o nada adobados en La Solana por la exquisitez y a veces estragado sibaritismo de la Ciudad, y con personas modestas y esencias heroicas de que está plena la Mancha, perfeccionadas y pulidas por su arte de modernos Pigmaliones, compusieron la "Rosa del Azafrán".

Al presenciar su representación, los Manchegos y muy especialmente los Solaneros, reconocemos los elementos de la obra como cosa nuestra; nos son familiares sus personajes, sus modismos, sus cantos y sus bailes: pero advirtiendo la diferencia que va siempre de lo "vivo a lo pintado"; y aunque en este caso la ventaja está de parte de la pintura, nos deleita y encanta, como se admira y linsojea la madre al regreso de su hijo soldado, por encontrarle, el mismo sí; pero aderezado con una gracia y soltura de expresión y movimientos que no sacó del pueblo y que adquirió en el roce con sus hermanos de otras regiones que obró en él a manera de lapidaria talla que perfecciona y avalora el mérito y el encanto de preciosas gemas.

El poder del espíritu humano es tan grande y potentoso, que llega a fundirse, a identificarse con cuanto estudia y ama perseverantemente por mucho tiempo. Por esto, hoy, a los Manchegos se nos presentan la Mancha, Don Quijote y Cervantes, a manera de esencias de una sublime trinidad sin que acertemos a entrever siquiera, cuál representa al padre, cuál al hijo y cuál al espíritu-paráclito; ni podamos darnos cuenta de si Cervantes creó a Don Quijote como entelequía espiritual de la Mancha; o ésta moldeó su sér a semejanza de la creación de Cervantes; pues no advertimos solución de continuidad ni indiferencia notable en la vida manchega ante y post Cervantina por lo que ahora los manchegos pensamos que recíprocamente nos dimos la inmortalidad Cervantes, Don Quijote y la Mancha, y que la admiración del Mundo es un botín indiviso de una hazaña hecha en común por los tres.

Pues servata distancia, eso ocurre hoy a La Solana con la "Rosa del Azafrán"; y jactanciosamente creemos que la obra es también nuestra; habiéndose dado el caso en las primeras representaciones, de que al salir al palco escénico los autores a recibir el homenaje de vuestro aplauso, varios Solaneros que estaban en sus butacas, en vez de aplaudir hacían las mismas reverencias y saludos que los Sres. Romero Fernández Shaw y Guerrero. ¡Todo el cabildo estamos constipados!

Pero como es más reciente que el Quijote la "Rosa del Azafrán" y aún no se han soldado completamente los elementos que la integran, comprende La Solana que es ella la favorecida por autores y público y desea corresponder al honor y atención que de ambos recibe, con su sincero reconocimiento, con su sentida admiración, con su fervoroso aplauso. ¡Qué no son los cerebros y corazones Manchegos tan áridos y fríos como el suelo y el clima de la Mancha!

Poco vale la presea, pero va envuelta en un estuche de tan fino afecto y efusiva devoción, que la avalora notablemente, haciéndola digna de vosotros, de un Rey y hasta sería grata a Dios, al que probablemente placerán más que las valiosas coronas de un culto, más ostentoso que ferviente, pone en sus benditas imágenes, las de modestas flores espontáneas de nuestros labrantíos y azafranales que colocan las inocencias infantiles de la chiquillería en las toscas cruces de los calvarios pueblerinos.

Y como crecieron material de tales sentimientos, a más de algo muy indígena para los actores, y memorias, saludos y abrazos para las artistas, que mandan sus familiares y vecinas; traen para los asistentes a esta quincuagésima representación, a La Solana dedicada, esas carteritas con unos cuantos estambres de azafrán ¡simbólicos clavos con que deseamos remachar esta mística comunión de la villa Manchega con la villa y Corte de Madrid, a la que justamente atribuímos la representación de España entera!

Han sido para vosotros colocados cuidadosamente en sus estuches por las exquisitas manos de esas muchachas manchegas, auténticas, dignas sucesoras de la sin par amada Dulcinea.

Aquí hemos de quitar a nuestra lira la sordina de la razonada modestia con que venimos pulsándola, pues si los hombres castizamente Manchegos no somos arrogantes por lo general, y sí en su mayoría ascéticamente enjutos y nerviosos como si estuviéramos formados con raíces de sus cepas, las mujeres manchegas no desmerecen de sus hermanas de otras regiones de España, en la que siempre han valido más que los hombres; lo mismo en la villa que en la Corte, en el Claustro que en la Guerra, en el Hogar que en el Trono. Sin duda, se debe esta diferencia al distinto tratamiento ferruginoso, que secularmente se aplica a uno y otro sexo, dando a ellas en píldoras el hierro y aplicándolo a nosotros en cerrojos, en cadenas y en espadas. ¡Qué trabajos nos manda el Señor!

Los encantos de estas Mancheguitas... pero no queremos elogiar a nuestras paisanas por si algún burlón pregunta: ¿Quién alaba a la novia? Ahí están en grupo de espléndida muestra, y vosotros inteligentes jueces podéis ver si no merecen que iniciéis una *desobediencia* civil que eclipse aquí y por unos segundos siquiera, el mandato de la LEY SECA Española que prohibe el cortés y galante piropo.

Forzoso nos es terminar y no podemos hacerlo sin dar cuenta de la ausencia, seguramente notada, del símbolo de Sancho Panza. Hace algunos años, que sucumbiendo al pecado de la codicia, se dedicó a chamarilero negociante en votos, y después a alquilador de firmas para todos usos; levantando su casa de la Mancha para recorrer casi toda la Península. Y contumaz en la negación de su paradógico carácter idealmente positivista, no hemos podido lograr su arrepentimiento que traería quizá el de sus no escasos compañeros de industria.

Nuestro pesar al dar la noticia tendrá para en el estupor del Mundo y en la flicción de la buena y legítima España, que si antes según el poeta, no tenía más verdugo que el peso de su corona, ahora tendrá otro al ver que parte de sus hijos se dedican a menesteres tan corruptores como poco gallardos y decorosos; y que aunque gritan ¡Viva España! hacen poco porque este obtativo mesiánico y hojalatero sea pronto sustituído por el afirmativo categórico ¡España Vive! Si el pícaro Sancho vuelve a la Mancha con esa tercería de trata de blancos, no será extraño que lo apaleen los nietos de Espartero, los sobrinos de Monescillo y los hermanos e hijos espirituales de otro ilustre y heroico Manchego que muchos años viva. Dolor grande para todos será, pero sano ejemplar y preciso que.

SIEMPRE EL DOLOR FUE GERMEN
DE ALGUN GIGANTE ANHELO.

F. GARCIA CATALAN.

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. F.J.M.

TEATRO CALDERON

LA ROSA DEL AZAFRAN

FEDERICO ROMERO Y FERNANDEZ SHAW

Música de JACINTO GUERRERO

Interpretada por

FELISA HERRERO

Y

EMILIO SAGIBARBA

Legado Guillermo Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.